

Escorpiones:

Mitos, leyendas y creencias populares (por **Por Pablo Gradolí Diego**)

Hace más de dos mil años, Artemisa, la Diosa de la fertilidad y la naturaleza, hija de Zeus y Leto, decidió acabar con Orión, hijo de Hirio, que la perturbaba en sus quehaceres y había intentado violarla. De modo que sin otro propósito que acabar con su vida, con ayuda de Gea, la diosa Tierra, envió un escorpión para eliminar a Orión. que lo debilitó.

Orión finalmente murió a manos de Artemisa.

La leyenda griega cuenta desde entonces que Artemisa, introdujo al escorpión en el firmamento por la ayuda prestada, pero apenada por la muerte de Orión, quiso pedir a su padre, que éste último formara parte del firmamento.

Esta leyenda explica por qué la constelación de Escorpio aparece justo cuando Orión empieza a ponerse. El escorpión, aún lo persigue.

La civilización egipcia, es otro ejemplo. La veneración de los animales más peligrosos era muy común, pues creían que éstos , (conductas como portar amuletos de éste arácnido colgado sobre el cuello) les protegería de su picadura.

Además tenía un papel relevante en la religión, representando a la Diosa Escorpión Selket, a la que se la llamaba “la que hace respirar las gargantas” debido posiblemente a los primeros síntomas de ahogo que provocaba la toxina del escorpión a quien picaba.(Imagen de la derecha).



Otro dato interesante, es que se honraba y glorificaba a los halcones, (representados por Horus), pues estos se alimentaban de escorpiones.

Estas leyendas son unas de las primeras referencias que se conocen sobre los escorpiones. Sin duda alguna, hace alusión a la capacidad de estas criaturas para acabar con la vida humana, una connotación negativa patente ya desde entonces.

Este atributo maligno, persiste en la actualidad. Son numerosos los científicos que han querido atribuir a estos artrópodos en el descubrimiento de nuevos taxones para la ciencia. Géneros que se correponden con esta negativa idea son más que conocidos.

Sin ir más lejos, el género Pandinus, traducido al castellano atribuye la palabra “terrible” y Hadogenes, “venido o nacido del Hades, del infierno.”(Aquí abajo, podeis ver a Hadogenes troglodytes).



Los cuentos populares también reflejan la malversión y el rechazo hacia éstos. Un ejemplo muy claro es la leyenda africana de la Tortuga y el Escorpión, en la que se variado la naturaleza del primero; en algunas fábulas es un sapo y en otras una rana.

En cualquier caso, considero interesante que la leais y apreciéis las aclaraciones del autor, todas salpicadas de prejuicios.

Hace algún tiempo, una pequeña tortuga se encontraba retozando en un riachuelo disfrutando de una soleada mañana, sin ninguna preocupación, al poco tiempo escucho que una voz la llamaba desde una de las orillas del río -Tortuga, tortuguita, ven por favor-, como todos sabemos, las tortugas de río son básicamente animalillos de buen corazón, así que sin dudarle un segundo la tortuga se acercó confiadamente a la voz que la llamaba.

Al llegar a la orilla del río, la tortuga se llevo un gran susto al advertir que el dueño de la voz que la llamaba era un escorpión negro, como todos sabemos esos animales son extremadamente peligrosos por lo que la tortuga (ingenua al fin y al cabo) le pregunto sin acercarse a la orilla:

-Que quieres de mi escorpión?- a lo que el otro respondió .

-Pequeña tortuga, tengo una urgencia y debo cruzar hacia el otro lado del río, serias tan amable de ayudarme a cruzar llevándome sobre tu lomo?-

La tortuga solo tardo un instante en pensar que ahí había gato encerrado y rápidamente le contestó:

-No te llevo, por que eres un escorpión y en cuanto me acerque a ti, me vas a picar y me vas a matar-

Al escuchar estas palabras el escorpión rompió a llorar a mares y usando un tono lastimero le dijo a la tortuga:

-En verdad necesito cruzar al otro lado y no tengo tiempo para dar un rodeo, es una pena que no me quieras ayudar solo por que soy un escorpión, yo no tengo la culpa de ser lo que soy-

La pobre tortuga, que era de buen corazón, estuvo a punto de ayudarle al escuchar el llanto del que pedia su ayuda, pero recordó los escorpiones son animales que son capaces de picar a otro y matarlo solo por placer, así que comenzó a alejarse y le dijo al escorpión:

-Lo siento mucho, pero no debo de ayudarte, por que me matarías

El escorpión desesperado le dijo:

-Tortuguita, por favor espera, te propongo lo siguiente; Tu sabes que yo no se nadar verdad?

-Si- Contesto la tortuga un poco intrigada.

-Y sabes también, que lo único que a mi me interesa es cruzar al otro lado verdad?

-Si- Dijo una vez mas la tortuga.

-Pues entonces que te parece si solo te acercas a la orilla lo suficiente para que yo pueda llegar a tu lomo mediante un salto, de ese modo estarás segura de que no te puedo picar cuando te me acerques, también estarás segura de que no te puedo picar cuando me estés llevando, por que si te hundes tu, pues yo también me hundiría y moriría junto contigo, además al llegar a la otra orilla me dejas a la distancia justa de un brinco y si desperdicio mis fuerzas en tratar de picarte, pues no voy a llegar a la orilla y me voy a ahogar Dijo el escorpión y por último agregó

-Por favor tortuga, por favor hazme ese gran servicio, sabes que si te pico pierdo yo tanto o más que tu-

La pobre tortuguita no sabia que hacer y repaso mentalmente el plan del escorpión y peso para sus adentros “Debe estar muy desesperado para pasar al otro lado ya que esta poniendo su vida en mis manos” y sin mas, se decidió.

-Esta Bien- Dijo -Súbete, te llevo

El escorpión muy agradecido salto a lomos de la tortuga y esta inicio su recorrido silbando una alegre melodía, sin embargo al llegar a la mitad exacta del río la tortuga sintió el terrible piquete del escorpión en la base de su cuello, atónita al tiempo que sentía como su cuerpo se entumecía y comenzaba a hundirse solo pudo voltear a ver al escorpión y preguntarle

-¿Que ha pasado?

a lo que el escorpión respondió antes de ahogarse

-No lo pude evitar, es mi naturaleza...-

África, (Autor desconocido).

Sin duda, ésta fábula hace reflexionar al lector.

He aquí otra muy similar. A pesar de su semejanza, el origen de ésta es la antigua China.

. Un maestro oriental que vio cómo un escorpión se estaba ahogando, decidió sacarlo del agua, pero cuando lo hizo, el arácnido le picó. Por la reacción al dolor, el maestro soltó al animal, que cayó al agua y de nuevo estaba ahogándose. El maestro de nuevo intentó sacarlo y otra vez el bicho le volvió a picar. Alguien que había observado todo, se acercó al maestro y le dijo:

- Perdona, ¡pero usted es terco! ¿No entiende que cada vez que usted intenta sacarlo del agua lo picará?

- La naturaleza del escorpión es picar y eso no va a cambiar la mía, que es ayudar - respondió el maestro.

Y entonces, ayudándose de una hoja, el maestro sacó al alacrán del agua y le salvó la vida.

China (Anónimo).

Dejo a cada uno de vosotros que saqueis vuestras propias conclusiones para dotar mayor objetividad al texto.

Las creencias populares y supersticiones también han jugado un rol importante en crear una imagen de los escorpiones, que realmente se aleja de la realidad, algo comprobable por quienes mantenemos y estudiamos la conducta de estos arácnidos pertenecientes al Orden Escorpionida.

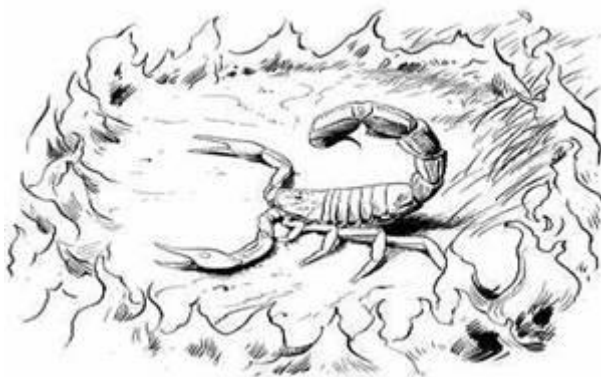
Como ocurre siempre que se trata de animales venenosos o tóxicos, han sido muy exagerados los efectos de la picadura de los escorpiones, que por otra parte, al contrario de lo que se piensa, no vienen nunca a picarnos voluntariamente, si no que lo hacen como propia defensa al ser molestados o al verse amenazados, pues el coste energético empleado en la producción de veneno, es tan elevado, que obliga a los escorpiones a emplearlo sólo en situaciones que exortan su utilización inmediata, cuando se ven amenazados por un verdadero peligro.

Otras creencias curiosas que pueden escucharse durante una conversación en la que aparezca el nombre de este arácnido, son tan absurdas como dar por hecho, que los ejemplares cuya pigmentación es oscura o cuyo volumen o tamaño es mayor son portadores de un veneno más peligroso o que tienen mayor probabilidad para matar a un ser humano.

Esto indudablemente no es así. A grandes rasgos, una forma de determinar de forma aproximada la toxicidad de una especie es observando su morfología; las especies que poseen quelípedos o quelas más voluminosas y desarrolladas, utilizan éstos artejos para capturar presas y alimentarse, con lo que sus toxinas no suelen ser tan complejas, y su veneno es relativamente débil. Al contrario, aquellas que posean quelípedos estrechos y delgados, y metasomas desarrollados y voluminosos, suelen portar venenos más efectivos y por tanto su peligrosidad y toxicidad es mayor.



Parte de esta creencia, la respaldan obras cinematográficas que han empleado especies de gran tamaño en el rodaje de escenas frenéticas y de terror y que paradójicamente se emplean por este motivo, porque se trata de especies de gran tamaño y su baja toxicidad permite su manipulación sin riesgo alguno. Ejemplos de esto, son Indiana Jones, y Hook, donde se emplean escorpiones de la especie *Pandinus imperator* y que pretenden impresionar e infundir miedo y terror en el espectador. (He aquí una mujer asiática que por desgracia, parece alardear de portar en su abdomen un elevado número de escorpiones. Sin embargo, posiblemente no diga a sus observadores que la especie de éstos es *Heterometrus longimanus*, uno de los escorpiones más inofensivos del continente asiático.)



Otra creencia sin un ápice de veracidad es la típica que asegura que si se rodea un escorpión en un círculo de fuego, éste acaba suicidándose flexionando el metasoma y picándose él mismo con su telson.

El veneno de un escorpión es inócuo para el mismo y los especímenes de la misma especie, lo que permite a éstos que ingieran sus presas, ya que su principal propósito es éste, emplear los enzimas de las toxinas que conforman el veneno, para destruir los tejidos de sus presas y poder alimentarse de éstas.

Esta creencia es muy común, pero quienes aseveran haber visto este efecto, (profusamente poético para un ser vivo cuya capacidad de raciocinio es bastante limitada y se basa exortativamente en conductas instintivas y respuestas simples a los estímulos) en realidad han cometido un error de observación, pues el desafortunado

escorpión al ser sometido a altas temperaturas, se excita de forma excesiva y efectúa movimientos espasmódicos con el metasoma con lo que en estas contorsiones parece que se hiere, se inyecta su propio veneno y de repente, a los pocos segundos queda muerto, pero no es debido a esto, sino a causa de un rápido fenómeno de coagulación de las albúminas de la hemolinfa, las principales proteínas de ésta, que se coagulan al someterse a temperaturas elevadas.

Por estas razones, resulta más que absurda que un animal acabe suicidándose, cuando de lo que tratará en todo momento será de escapar y sobrevivir.

Como conclusión, debemos entender pues, que los escorpiones, a pesar de la animadversión que el ser humano ha demostrado tenerles desde sus orígenes no son organismos malvados y terroríficos, nacidos para picar e intentar acabar con la vida del ser humano, pues sólo se dan accidentes cuando no se toman precauciones y se cometen atrocidades, como la construcción de viviendas o núcleos poblacionales cerca de el biotopo de éstos.

No sólo debemos tener en cuenta que en su manipulación y al encontrarnos con uno, es preferible extremar las precauciones y mantenernos alerta debido a que tienen la capacidad de inocular veneno, sino además la titánica empresa que desempeñan al librarnos de infinidad de insectos y otros artrópodos también considerados como molestos para el hombre, sin olvidarnos de la inestimable ayuda que aportan en el campo de la medicina, donde se han efectuado importantes avances en la investigación de nuevos tratamientos para enfermedades tan degenerativas como el cáncer o el sida entre otras.

Escrito por: Por Pablo Gradolí .